

Retos en la función del tutor en la Modalidad No Escolarizada en la Educación de Nivel Superior, desde la perspectiva del docente

ALMA DELIA TORRES RIVERA¹

*ELIA OLEA DESERTI**

*JESSICA YOBANA MAYO ANZUREZ***

RESUMEN

El principal antecedente de la educación a distancia es la telemática, que surge en la década de los ochenta con el uso generalizado del ordenador personal y sistemas multimedia. Es hasta 2008, que la Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Santo Tomás implemento en la modalidad no escolarizada toda su oferta educativa en sus licenciaturas, lo que significa que los docentes cuentan ya con cinco años de experiencia en promedio como tutores o asesores. En este entorno, son relevantes los estudios relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje y que reconfiguran el papel de los docentes. Es así que el objetivo de este trabajo es analizar la naturaleza de la tutoría en la educación superior en la modalidad no escolarizada. De los resultados destaca como desafío para los asesores y tutores lograr el trabajo colaborativo en red de sus estudiantes.

Palabras clave: Tutor, educación superior, modalidad no escolarizada.

ABSTRACT

The main background of distance education is telematics, which arises in the eighties with the widespread use of the personal computer and multimedia systems. That is until 2008, the College of Commerce and Administration Unit Santo Tomas implemented in non-school mode all its courses into their degree, which means that teachers already have five years of experience on average as mentors or advisers. In this environment, is relevant studies related to the teaching-learning process and reconfigure the role of teachers. Therefore, the objective of this paper is to analyze the nature of mentoring in higher education in non-school mode. The results highlighted the challenge for advisors and tutors achieve collaborative network of theirs students.

Keywords: Tutor, higher education, non-school mode.

¹ **Escuela Superior de Comercio y Administración Santo Tomás.

INTRODUCCIÓN

La innovación y los descubrimientos científicos en la sociedad del conocimiento están cambiando en su totalidad la dinámica económica, política y social. En esta lógica, el conocimiento como motor de transformación, esto implica que los profesores tendrán que valorar la capacidad de pensar y razonar y no sólo memorizar así que la educación a distancia exige desarrollar competencias en los docentes acordes con los espacios virtuales y la generación de situaciones de aprendizaje significativo.

En este marco, la educación no escolarizada es una opción para la sociedad, que con la llegada de la informática y las tecnologías de la comunicación se hizo posible democratizar la educación de Nivel Superior. Estos cambios han contribuido al desarrollo de sofisticados sistemas de comunicación, que inciden directamente en el sentido del espacio, el tiempo y el papel del docente ya sea como asesor o tutor. Por lo tanto, los responsables de la gestión educativa del nivel superior de la modalidad no escolarizada diseñan e implementan estrategias para garantizar la calidad en la formación profesional, a fin de desarrollar las competencias que sus egresados pondrán en práctica durante el ejercicio profesional y se reconoce que el docente es un actor estratégico.

Entre 1950 y 1970 en América Latina, los modelos de planificación educativa estaban centrados en el objetivo de aprendizaje y la práctica docente se expresaba en los principios del manejo científico del trabajo y se apoyaba en el desarrollo de disciplinas. A principios de los años noventa se ha insistido en la transición desde la formación a la ocupación, como condición para la pertinencia de las instituciones de educación superior (Zabalza, 2005). Siguiendo la línea del tiempo de la educación superior en las últimas décadas, el suceso más significativo es el tránsito entre un proceso centrado en la enseñanza a un proceso centrado en el aprendizaje, en la transformación las funciones del docente.

México, es pionero de la enseñanza a distancia en América Latina, inicia con la educación a distancia desde finales de la década de los cuarentas (véase tabla 1). En estos eventos históricos, tiene un carácter estratégico de la educación a distancia como medio para ofrecer formación a las personas y facilitar con ello una mayor oferta educativa.

Desde el año 2000, el Instituto Politécnico Nacional se caracteriza principalmente por centrarse en el aprendizaje y promueve el aprendizaje autónomo con procesos flexibles e innovadores, que permite el tránsito de los estudiantes entre niveles educativos con múltiples espacios de relación en el entorno (IPN, 2000). En este contexto, en el 2008, la Escuela Superior de Comercio y Administración unidad Santo Tomás implemento en la modalidad no escolarizada toda su oferta

educativa en las licenciaturas de: Comercio Internacional, Contaduría Pública, Relaciones Comerciales, Negocios Internacionales y en 2012 Administración y Desarrollo Empresarial.

Tabla 1. Experiencias de la educación a distancia en México

Escuela	Año
Instituto Federal de Capacitación de Magisterio,	1947
Centros de Educación Básica de Adultos (CEBA),	1968
Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de la Educación (CEMPAE)	1971
Sistema Universidad Abierta (SUA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)	1972
Preparatoria Abierta	1973;
Sistema Abierto de enseñanza (SAE) del Instituto Politécnico Nacional	1974;
Colegio de Bachilleres su Sistema de Enseñanza Abierto,	1976
Escuela Superior de Comercio y Administración	2008







En este andamiaje, es posible reconocer el papel del docente como una figura consolidada que articula los elementos del currículum y la didáctica en el marco de un sistema educativo con normas de funcionamiento que admite la tarea educativa como un acontecimiento que sucede en el interior del espacio virtual con una relación entre profesor y estudiante (Díaz, 2010:14). Lo que proporciona una visión integral nuevas tareas al docente en un contexto de cambio rápido.

De la teoría a la puesta en práctica de la educación a distancia

Con la definición de las características estructurales y la singularidad del proceso de enseñanza-aprendizaje a distancia se modifican las funciones del docente y su relación con los estudiantes apoyados en un sistema tecnológico de comunicación bidireccional “basado en la acción sistemática y conjunta de recursos didácticos, el apoyo de una organización y tutoría que, separados físicamente de los estudiantes, propician en éstos un aprendizaje independiente”. (García Aretio, 1996, pág. 39). El rasgo distintivo de la educación a distancia es la separación profesor-alumno mediante el uso de los recursos tecnológicos que hacen hincapié en el aprendizaje independiente.

Los aspectos polémicos de la educación a distancia se centran en el papel del docente. De manera más específica, en el cómo se deben realizar las funciones del docente en los procesos de aprendizaje en la modalidad a distancia y su relación con los estudiantes.

Tabla 2. Evolución de la educación a distancia

Modelo de educación a distancia Uso de la tecnología (principal)	Características				
	Período o tiempo aprox.	Flexibilidad (tiempo, lugar, ritmo)	Comunicación	Calidad de los materiales	Costos variables
<p>1ª. Generación Modelo por correspondencia. Tecnología usada: imprenta (1850), radio (1930) y televisión (1959 a 1960) Medio: papel impreso Servicio de correo postal</p>	1850 a 1960		Asíncrona y horizontal. Solo en un sentido. A finales del período se empieza a tener la participación de tutores	Alta	---
<p>2ª. Generación Modelo telecomunicación (sin computadores personales) Tecnología usada: cintas de audio y video, televisión, fax Medio: papel impreso</p>	1960 a 1985		Asíncrona y horizontal. La interacción es por teléfono, fax o correo. Ocasionalmente hay reuniones cara a cara con los tutores	Alta	---
<p>3ª. Generación Modelo telemático Tecnología: computadoras y sus redes. Audioconferencias y videoconferencias, fax (tecnología terrestre, satélite, cable o teléfono) Medio: papel impreso, casetes, CD, internet, software</p>	1985 a 1995	---	Síncrona y asíncrona entre los estudiantes y la institución y entre ellos mismos. Se apoya en el internet para acceso a textos, gráficos y videos cortos	Alta	---
<p>4ª. Generación Modelo de aprendizaje flexible Tecnología: computacionales transmisiones de gran ancho de banda, interactivas por video y en directo, audioconferencias y videoconferencias, fax (tecnología terrestre, satélite, cable o teléfono), software, como Elluminate. Medio: papel impreso, aplicaciones de internet como el correo electrónico, chats</p>	1995 a 2005		Síncrona y asíncrona. Interacción bidireccional en tiempo real mediante audio y video. Video digital. Uso de la WWW. Programación de videos digitales bajo petición.	Alta	
<p>5ª. Generación Modelo aprendizaje flexible inteligente Tecnología: computadoras, tecnologías UMTS y 3 G (celulares, internet y agendas electrónicas), simuladores, uso de respuestas automatizadas, bases de datos inteligentes, dispositivos inalámbricos. Medio: almacenamiento datos en dispositivos como USB.</p>	2005 en adelante		Síncrona y asíncrona. Interacción bidireccional en tiempo real o mediante simuladores. Uso de la red.	Alta	

De acuerdo a Roquet (2006), García Aretio (2002), Archer (1999) y Taylor (1995) se construyó la tabla 2 en donde se presentan las principales características de las generaciones de los modelos de educación a distancia. Para Castells (2011) en la sociedad actual, correspondiente a la 5ª generación, la comunicación está ligada al hipertexto digital, interactivo y complejo resultado de la interacción humana que se mezcla en forma diversificada como resultado de combinación cultural. Todo ello basado en el uso de celulares e internet que

El primer esfuerzo sistematizado para estudiar con detalles las condiciones generales que afectan el proceso de aprendizaje en estos nuevos espacios se formuló con los elementos conceptuales sobre la educación a distancia. Keegan (1983) agrupa las consideraciones teóricas de la educación a distancia: a) teoría de la autonomía e independencia de Ch. Wedemeyer (EEUU) y M. Moore (Reino Unido), b) teoría de la industrialización de O. Peters (Alemania) y c) teoría de la interacción y de la comunicación. Se enfatiza la eliminación de una enseñanza industrializada y aparecen suavizadas la separación entre profesor y estudiantes. Esta conceptualización fue ampliamente influida por Keegan (1983), se recuperan los conceptos de aprender para la vida, autonomía e independencia, estilos de aprendizaje y la comunicación en la interacción profesor-estudiantes. La falta de reflexión crítica deja sin abordar los aspectos de la filosofía del sistema o de su conceptualización básica (Carrera, 1992).

Las contribuciones de las ciencias de la educación y en los referentes empíricos de la dinámica social prestan atención a la relación asesor/tutor-estudiante y al contrato como la estructura de la práctica de la educación superior a distancia que sustenta en el constructivismo. Desde el enfoque del constructivismo, se admitió la institucionalización de la educación a distancia, vinculada al establecimiento de enfoques teóricos del aprendizaje y papel que asume el aprendiz y el asesor. Bajo esta misma orientación general, se establece que la finalidad esencial del conocimiento se encuentra en su posible contribución al diseño de los ambientes de aprendizaje y el conocimiento riguroso de las teorías de aprendizaje de los adultos. El constructivismo conceptualiza que las acciones del sujeto pueden crear estructuras en la mente que sirven para conservar y organizar la información para ser transferida o utilizada en situaciones específicas.

Las contribuciones del constructivismo según Hein, G. (1997) al estudio de la educación a distancia como objeto de estudio, principalmente postulan que el sujeto de aprendizaje es activo en el proceso de aprendizaje en la construcción de significados en esquemas mentales como una actividad social y contextual. El constructivismo subraya el papel activo del sujeto en el proceso de conocimiento, lo que incide directamente en la práctica docente de los programas de educación a distancia y en desarrollo de materiales instruccionales, así como la utilización de los medios en la educación a

distancia. Este planteamiento resulta central para establecer una distinción radical entre las funciones del asesor/tutor de los sistemas de educación presencial con los sistemas de educación a distancia.

Bajo este razonamiento, las funciones del asesor/tutor en la educación a distancia son fundamentalmente: 1) la práctica docente se sitúa sobre el que aprende y no sobre el contenido y 2) no hay conocimiento independiente de los significados atribuidos a la experiencia vivida por el sujeto que aprende en contexto socio cultura. Aspectos claramente relacionados con la educación a distancia en la vinculada las tecnologías y los ambientes virtuales (Hein, 1997).

Argyris (1991:9) enlista una gama de facilitadores del diseño del proceso de aprendizaje:

- Estructuras organizacionales planes, descentralizadas,
- Sistemas de información que proporcionan una retroalimentación pública rápida acerca del desempeño y sus componentes,

Ante esta complejidad, la práctica docente en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la modalidad no escolarizada, es indispensable visualizar como un sistema holístico. Por lo tanto, el aprendizaje significativo y las redes de aprendizaje basadas en el aprendizaje colaborativo, son parte de las funciones del actor clave de la modalidad no escolarizada, lo que ayudará a formular las funciones del asesor/tutor y la creación un cuerpo teórico que sustente la práctica docente de la educación a distancia.

Como resultado de la crisis ambiental, “se han desarrollado numerosos estudios que se pueden agrupar en:

- a) Efectos de la implantación de la modalidad no escolarizada en los modelos educativos de las instituciones de educación superior (Laviña, J & Mengual, L. 2008; ANUIES (2000);
- b) La gestión educativa y la práctica docente (García Aretío, 2009; Villegas, J. J. (1985);
- c) Influencia de factores de las sociedades del conocimiento y tipos de aprendizaje (García, 2007; Garduño, 2007);
- d) Determinación de los motores de cambio de las funciones del docente (Aguerrondo, 2010; Hernández, 2010; Alvarado H. y R. Romero E. s/f; García, A. 2008).

Funciones del tutor y asesor en los sistemas de educación no escolarizada a distancia

El campus virtual es considerado como la autonomía del estudiante, donde se trabaja sin supervisión directa del profesor, se rige bajo la autodisciplina y responsabilidad en los tiempos de estudio, cumplimentación y participación en foros, ausencia de interactividad presencial con otros

compañeros y docentes y el uso de las plataformas educativas, que en palabras de Rubio y Álvarez (2010), “es un entorno de enseñanza-aprendizaje, investigación, gestión y comunicación, creado a partir de la integración de las TIC en torno al mundo educativo, conformando comunidades virtuales concretas” (citado por Hernández (2012)). Con la llegada de los entornos virtuales aparecen modelos de tutoría, se reconoce la importancia la labor del docente ya sea como asesor y/o del tutor, así como la delimitación de las funciones que realizan durante el proceso de aprendizaje en la educación a distancia. Desde esta nueva configuración del aula virtual el rol del tutor requiere de competencias y habilidades que no se desarrollan naturalmente en el salón de clases: generar una comunicación efectivo con los estudiantes y entre ellos mediante las tecnologías de información y comunicación.

Hernández (2012) plantea que con el fundamento teórico y con base en la praxis, se identifican las tareas realizadas por el rol docente en cursos de educación a distancia mediada por tecnologías de información y comunicación, se agrupan en funciones para construir cuatro modelos tutoriales: multifuncional, bifuncional, unifuncional y compartido. En cada modelo se establecen funciones específicas tanto para los asesores como los tutores, por lo tanto se puede afirmar que no existe un consenso tanto en la definición de las funciones del asesor como del tutor y por otro lado no siempre existen ambas figuras.

González (2010) hacen “referencia a dos tipos de tutorías: una tutoría generalista, en la que el tutor realiza un seguimiento de un grupo de cuatro a cinco alumnos desde el inicio del curso; y otra, es la tutoría con el profesorado de cada tema para orientar y supervisar el aprendizaje del alumno en el tema diseñado previamente por ellos mismos, por lo que se consideran como profesores especialistas (citado por Hernández, 2012: 107)”. El énfasis en la comunicación efectiva de la labor docente se reconoce tanto en el asesor como el tutor. Sin embargo, coexisten en el docente ambas funciones, pero los especialistas en la materia señalan que es necesario establecer definiciones para ambas figuras y su rol en el proceso de aprendizaje.

Como complemento a las funciones que realiza el docente en el aula virtual, es necesario recuperar que el tutor es la figura que ejerce protección y tutela a otra persona menor o necesitada (García Aretio, 2001). En educación a distancia, su característica fundamental es la de fomentar el desarrollo del estudio independiente, es un orientador del aprendizaje del estudiante que no cuenta con presencia de un docente habitual. En esta misma dirección, Marisa Pagano (2008) con base en Aretio (2001) atribuye como tareas del asesor/tutor: lograr confianza en el estudiante en el sistema de educación a distancia, orientarlo en su proceso de aprendizaje, emplear estrategias pedagógicas,

dar seguimiento al progresos de sus alumnos para construir un nuevo aprendizaje significado y desarrollar nuevas competencias.

Por lo que un asesor/tutor efectivo en el cumplimiento de su rol debería poseer los siguientes atributos: empatía, pro-acción, ser buen anfitrión y contar con habilidades comunicativas. Con base en las características de la educación a distancia, las tareas y atributos del tutor se asume que el asesor/tutor es capaz de orientar y asesorar en la autogestión del aprendizaje del estudiante, motivarlo a usa las herramientas informáticas, recursos, materiales que soportan el proceso de educación a distancia.

Llorantes (2005) y Ryan (2000) concuerdan en caracterizar los roles y responsabilidades del tutor virtual en cuatro categorías: pedagógica, social, administrativa y técnica (véase gráfica 1). Fue así que se produjo un cambio en la interaccionan de los profesores y alumnos, abriendo con ello nuevas preguntas para abordar los procesos de aprendizaje que han permitido ampliar y redefinir este espacio académico. Para Anderson (2001) y Marcelo, (2007) el tutor virtual es: diseñador de la enseñanza, planeador y evaluar del proceso de aprendizaje, facilitador de un ambiente social y experto en contenidos (citados por Fernández, E. Mireles, M. y Aguilar, R. (2010).

En este acercamiento, Garduño (2007) afirma que el asesor es el docente experto que participa en la modalidad no escolarizada, con una sólida formación en el contenido disciplinar y experiencia profesional. Su función principal es ser facilitador en el desarrollo de los contenidos curriculares de las unidades de aprendizaje que seleccionan los estudiantes con base en el mapa curricular del programa de estudio; resuelve dudas, evalúa el proceso de enseñanza y aprendizaje, fomenta el estudio independiente y socializa los conocimientos a través de los ambientes de aprendizaje de la plataforma. Por lo tanto, el asesor es el responsable del curso, del desarrollo los contenidos, evaluación del aprendizaje y resultados del curso; gestiona foros de discusión y de chats de los alumnos (Garduño, 2007).

Mientras que el tutor es un docente experto, que no necesariamente es experto en el campo disciplinar, que utiliza los medios tecnológicos y de comunicación, que orienta en la resolución de problemas relacionados con su trayectoria académica y garantizar su permanencia. El tutor es un enlace entre el estudiante, el asesor y la institución educativa que da seguimiento académico, asesora en los trámites administrativos.

El tutor en la modalidad a distancia realiza cuatro funciones principales:

- Informa al estudiante la competencia del programa y el plan de trabajo con la finalidad de apoyar su desempeño académico.

- Retroalimenta al alumno acerca de su progreso y logro de los objetivos y sugerencias para mejorar su rendimiento escolar.
- Apoya en el desarrollo de soluciones técnicas, dudas y recomendaciones para realizar trámites administrativos.
- Comunica mediante las herramientas de la plataforma educativa las acciones tutoriales para el acompañamiento de los estudiantes (Arranz, 2008).

En esta caracterización de las funciones del tutor se encuentran implícitas las funciones de asesor que señala Garduño (2007), lo que implica necesariamente dar cuenta de la forma en que se espera de la Modalidad No Escolarizadas del Nivel Superior, esto es definir formalizar las funciones del asesor y del tutor para garantizar la confianza del estudiantes y promover un aprendizaje significativo. La tutoría en la modalidad a distancia puede estructurarse con énfasis en: la orientación académica, desarrollo personal o el desarrollo profesional (Solá y Moreno, 2005).

Con base en la naturaleza de la educación a distancia “...el tutor ha de combinar estrategias, actividades y recursos que actúan como mediadores entre un curso y el estudiante, con el objeto de incrementar su entendimiento de los materiales de enseñanza y, en consecuencia, su rendimiento académico en el contexto del sistema de educación a distancia”. (García Aretio, 1994:302).

No obstante, lograr confianza en el estudiante en cuanto al sistema de educación a distancia, es una función clave tanto el asesor como el tutor, lo que significa conocer los fundamentos de la formación a distancia, las funciones que deben cumplir y las estrategias a emplear en la mediación pedagógica. Según Medina Rivilla, y Domínguez (2006) citado por Hernández (2012) las competencias se agrupan en tres subgrupos: 1) Identidad profesional (capacidad de observación, desarrollo de la empatía y aprender a aprender); 2) Capacidad para la toma de decisiones (capacidad crítica, investigadora y trabajo en equipo); y 3) Diseñar programas y aplicarlos (construir la metodología didáctica, dominio de TIC y detectar ocupaciones emergentes).

Hernández (2012: 64), señala que “el perfil del docente se refiere al conjunto de características personales y profesionales que se deben poseer para participar en forma efectiva en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Este conjunto de características son la formación profesional, las habilidades, los valores, actitudes y aptitudes (competencias básicas)”.

A partir de los resultados de la revisión de la literatura y el posicionamiento epistemológico se construyó un instrumento que integra tres competencias correspondientes a la dimensión intrínseca de la práctica docente, el cual se sometió a un proceso de validación de contenido (mediante juicio de expertos), poder de discriminación y confiabilidad. Las funciones del asesor y del tutor en la

modalidad no escolarizada hacen referencia a la práctica docente que han de ser entendidas con base en el sentido y significado de los estudiantes como actores sociales del proceso de enseñanza aprendizaje.

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

A partir del planteamiento del problema y el nivel de los datos que se requerían, se consideró era conveniente orientar el trabajo a una investigación de carácter descriptivo, ya que lo que se pretendió es recoger información sobre las variables.

“Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta sus análisis” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010:80).

SUPUESTOS Y VARIABLES

Primer supuesto: Los alumnos opinan que los asesores en sus unidades de aprendizaje actúan como facilitadores.

Las variables de este supuesto que se considera como facilitador son:

- Planeación de la práctica en el aula virtual.
- Propician la acción formativa en forma dinámica
- Planean actividades de Evaluación de la acción formativa.

Segundo supuesto. Los estudiantes, de la modalidad no escolarizada, perciben que sus docentes-tutores realizan sus funciones adecuadamente.

Las variables de este supuesto que se considera como funciones propias de los tutores son:

- Comunicación escrita y a través de la plataforma
- Integración de los estudiantes y sus repercusiones en el ambiente de aprendizaje
- Retroalimentación a las actividades de los estudiantes

INSTRUMENTOS PARA RECOGER LA INFORMACIÓN

Se plantea la importancia del estudio de las funciones del docente asesor y el docente tutor, más allá de la enseñanza, es decir centrarse en el aprendizaje, lo que genera una nueva configuración de la

relación con el estudiante. La función docente tiene importantes repercusiones en la calidad y la pertinencia de la formación profesional.

A través de una lluvia de ideas, previa revisión de la literatura. El grupo de investigación determinó cuáles eran las funciones que realizan los asesores y los tutores. Posteriormente se tradujeron en afirmaciones, aplicando las normas que existen para la redacción de estos reactivos, quedando un total de 39 afirmaciones (véase tabla 3).

Retomando a Hernández, Fernández y Baptista, 2010, se decidió sólo usar las categorías mencionadas, omitiendo la categoría central (neutral, la que los respondientes pueden traducir como *no sé, no aplica*) de tal forma que implicara en el sujeto el tomar una posición favorable o desfavorable en cuanto a las funciones de los asesores y tutores. Con base, en los resultados del pilotaje en el cuestionario definitivo se les pidieron otros datos más tales como: grupo; en caso de tener otros estudios, que indicara cuáles. Si estaba trabajando que indicara dónde.

Tabla 3. Especificaciones del contenido del instrumento

Contenido del Instrumento		
Percepción	Asesor	<ul style="list-style-type: none"> • Planeación de la práctica en el aula virtual. • Propician la acción formativa en forma dinámica • Planean actividades de Evaluación de la acción formativa
	Tutor	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación escrita y a través de la plataforma • Integración de los estudiantes y sus repercusiones en el ambiente de aprendizaje • Retroalimentación a las actividades de los estudiantes

Fuente: Elaboración propia.

Se validó el instrumento, que identifica las funciones del docente asesor y el docente tutor, así que se calculó la confiabilidad entendida como el grado “en que la aplicación de un instrumento de medición, a los mismos individuos u objetos, produce resultados iguales” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 270). Se calculó un Alfa de Cronbach obteniendo un $\alpha = .846$ (Olea, Valentín y Torres, 2013, p. 340) por lo que se concluyó que era un instrumento confiable.

El cuestionario para asesores, después de ser piloteado y que se obtuvo una confiabilidad aceptable, se separaron las preguntas que se referían a los asesores y a los estudiantes, quedando un total de 24 reactivos y fue aplicado a los docentes asesores para que se pudiera identificar si había diferencias entre su propia percepción y la de sus alumnos. Los datos personales que se les solicitó fueron: género, que indicara las funciones que desempeñaba en las licenciaturas a distancia (tutor, asesor o ambas). Su antigüedad en el IPN (años y meses), antigüedad en la modalidad no escolarizada (años y meses), que indicara el rango de edad en que se ubicaba, el tipo de nombramiento que tenía en la modalidad (base, interinato o mixto), la licenciatura a la que estaba adscrito, el nivel en que se desempeñaba y la unidad de aprendizaje en la que participaba.

El cuestionario para tutores, después del pilotaje y que se aceptaron como confiable el instrumento, se separaron las preguntas propias de estos docentes y la de los estudiantes, quedando 25 reactivos. Los datos personales que se les solicitó fueron: género, que indicara las funciones que desempeñaba en las licenciaturas a distancia (tutor, asesor o ambas). Su antigüedad en el IPN (años y meses), antigüedad en la modalidad no escolarizada (años y meses), que indicara el rango de edad en que se ubicaba, el tipo de nombramiento que tenía en la modalidad (base, interinato o mixto), la licenciatura a la que estaba adscrito, el nivel en que se desempeñaba y la unidad de aprendizaje en la que participaba. Se publicó el cuestionario para los estudiantes durante los meses de mayo, junio y agosto de 2013 ya que sólo se les invitaba a que participaran como sujetos de esta investigación y hubo que insistirles en que lo respondieran.

MUESTRAS

En el caso de los asesores y tutores, se logró integrar la muestra durante los meses de septiembre y octubre de 2013 con las siguientes características (Tabla 4).

Tabla 4. Características del personal docente

Función	Contaduría Pública	Nombramiento		
		Base	Interinato	Mixto
Asesor	74	62	6	6
Tutor	22	12	4	6
Ambas	4			4

n total = 100 docentes

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Con el propósito de contextualizar los resultados del trabajo, cabe puntualizar que en el Programa de Desarrollo Institucional de Mediano Plazo 2007-2009 se estableció como principal objetivo el

continuar con el modelo educativo de tal forma que los estudiantes politécnicos desarrollen competencias educativas y profesionales en un escenario educativo de calidad, flexibilidad e innovador, coherente con las necesidades del mundo global. Se establece como principio rector el que los programas que ofrezcan mayores oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida lo que beneficiará el desarrollo de competencias y capacidades, de tal forma que se esté en condiciones de satisfacer las necesidades del entorno.

El Programa Institucional de Mediano Plazo 2010-2012, se fundamenta en los diez Principios Rectores del Desarrollo Institucional que toma como eje orientador a la innovación. En el Principio Rector 2 se menciona a “Educación a distancia de alta calidad: Polivirtual”, en la Línea 2 contempla el establecimiento de programas educativos a distancia/mixtos, usando TIC, lo que incrementa la cobertura, caracterizada por operar en ambientes virtuales de aprendizaje, cursos en línea y portales. Se menciona que se aprovecharán los centros de educación continua, incrementando y desarrollando la infraestructura física y tecnológica generando comunidades virtuales, además de ampliar y diversificar los programas de formación, actualización y profesionalización docente. En el proyecto 11, menciona el fortalecimiento del Programa Institucional de Tutorías (individuales o grupales, formando a los tutores de los tres niveles de estudios además de diseñar materiales virtuales que apoyen su labor e incluso preparar a los alumnos destacados como asesores estudiantiles.

La planificación institucional a corto y mediano plazos, los programas estratégicos y el modelo de Integración social influyeron en el establecimiento del modelo educativo vigente en el IPN, constituyendo así una oportunidad renovada. Al modificarse la concepción sobre la educación se provee de prácticas educativas que fomentan niveles de calidad y pertinencia adecuados al siglo XXI ya que se centra en el aprendizaje del alumno a través de una formación continua y permanente (IPN. Un nuevo..., 2004, pp. 65-67). Dicho modelo se orienta a la docencia, la investigación, la extensión y la vinculación con el entorno. A través de la formación del educando se pretende ayudarlo a potenciar sus competencias, motivarlo en que aprenda e investigue por su propio interés, abriéndole la posibilidad de trabajar con grupos heterogéneos y de responder a las funciones de un docente quien lo acompaña y actúa como facilitador durante su proceso formativo (García-Córdoba et al, 2012) y que además de sus conocimientos teóricos o técnicas específicas se le habilite para solucionar problemas ya sea de manera individual o colaborativa, fomentando sus valores.

Este modelo educativo que entró en operación a inicios de este siglo se guiaba por la necesidad de renovar la práctica educativa enseñando al educando el aprender de su entorno local e incluso global. Por tanto se requiere que cuente con una estructura flexible, dinámica, integral de alta

calidad científica, tecnológica, humanista en la que el estudiante se encuentra en el centro del proceso. Da gran valor a la autonomía del alumno, promoviendo su desarrollo integral a partir de un aprendizaje personalizado, involucrando al alumno en el análisis y solución a problemas que se presenten, construyendo de esta forma su aprendizaje por medio de un escenario educativo innovador. Para ello se requiere de un replanteamiento de la función docente y de las tres interacciones que establece el estudiante a través de los programas (con sus compañeros, con el docente y con el conocimiento). Se vincula con la forma y el contenido en los procesos de transmisión, generación, aplicación y difusión del conocimiento, apoyándose en la misión del IPN en sus valores y en el horizonte de futuro de la visión institucional (IPN. Un nuevo..., 2004, p. 71).

Este modelo al estar centrado en el aprendizaje, tiene como eje importante la investigación puesto que existe la necesidad de actualizar y acrecentar el capital intelectual. Así la investigación y el posgrado proporcionan las capacidades académicas y humanas para la formación continua y el aprendizaje a lo largo de la vida fortaleciendo el aprender a aprender, a hacer, a ser y a convivir (IPN. Programa Estratégico..., 2004, p. 79).

En este contexto, el tutor tiene la percepción de que el 31% de los estudiantes no fueron canalizados a las principales áreas en las que necesitaban apoyo. En la mediación entre el estudiante y el asesor, el asesor percibe problemáticas en el manejo de la plataforma y la comunicación que se establece con el estudiante, por lo que se desprende que el tutor requiere de estrategias para la comunicación, orientación y seguimiento así como las responsabilidades a las cuales el tutor debería enfocarse. En primera instancia es necesario establecer una comunicación asertiva entre tutor –estudiante con la finalidad de brindar el acompañamiento que el estudiante de la modalidad a distancia requiere.

El acompañamiento y apoyo son una condición importante para un desarrollo óptimo de los estudiantes en la modalidad a distancia. Sin embargo, el 60% de los tutores afirman que proporcionan material enfocada a la aplicación de técnicas que faciliten su aprendizaje, y sólo el 66% indica que propone estrategias que favorecen el desarrollo de su aprendizaje individual, por lo que aparentemente se identifica cierto alejamiento de este rubro de la atención tutorial proporciona al estudiante, dato que contrasta con el acompañamiento del proceso de aprendizaje por parte del tutor. Con lo que se puede concluir que el tutor acompaña al estudiante, pero no está teniendo un interés o acercamiento en el área de aprendizaje de su tutorado.

Respecto a las actividades que el tutor implementa para favorecer el aprendizaje se puede destacar que 86% considera que fomenta el aprendizaje autónomo y fomenta del trabajo colaborativo, por lo que se recomienda abordar esta competencia con la finalidad de incentivar este tipo de acciones que van en pro del futuro desempeño del estudiante en el área profesional.

Dentro de las funciones del tutor se encuentran la motivación de la permanencia en la modalidad a distancia, en este rubro entre el 80% y el 83% manejan estrategias diversas que permean en el estudiante para sentirse conforme con su situación académica, sin embargo es recomendable no dejar fuera la parte personal misma que se reporta con un 74%, ya que con base en el Modelo Educativo se debe buscar el desarrollo integral de los estudiantes. Igual situación se presenta cuando el tutor no realiza la orientación de su trayectoria o no lo suficiente que incide en los índices de reprobación y en su caso deserción.

CONCLUSIONES Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

En este estudio se ha constatado que el docente asesor y el docente tutor de la modalidad no escolarizada de la educación del nivel superior están reorientando sus funciones así como sus procedimientos y técnicas didácticas. En este sentido, el objetivo del presente trabajo fue analizar la naturaleza de la práctica docente implicada en el Instituto Politécnico reconoce que la sociedad del conocimiento demanda una formación integral centrada en el crecimiento personal y el desarrollo humanos, para atender las demandas de la comunidad con un currículo flexible, polivalentes, con pertinencia y pertinente. Se concluye que:

- Los esfuerzos en la conformación de la conceptualización de la educación a distancia en la mayor parte de las aportaciones tratan de relacionar la educación a distancia con la teoría general de la educación y con los planteamientos de la tecnología
- También se identificó como un desafío para los programas el conseguir sensibilizar a los estudiantes en la realización de actividades de aprendizaje en grupos heterogéneos.
- El reto más importante identificado, tarea a realizar por las áreas académicas, es el despertar el interés y hacer que los alumnos tengan como parte de su patrón de conducta y actitudes la realización de trabajo colaborativo. Se está en una aldea planetaria y con el uso de la tecnología se ha desarrollado una sociedad red que es la que pervive en el siglo XXI y se debe estar preparado para vivir en ella.

Los resultados sugieren que las funciones del tutor y asesor que promuevan el trabajo colaborativo deben ser tratados en forma abierta por las distintas partes involucradas en foros virtuales donde los distintos participantes confronten estas paradojas y contradicciones. El trabajo del tutor en ésta situación tiene que ver con proveer la participación en grupos y reducir la desacuerdos entre ellos. Usualmente los asesores tienen prácticas docentes que les han dado resultado en la realización actividades individuales. No obstante es necesario tomar conciencia respecto de los límites del uso de dichas prácticas en el desarrollo de competencias del trabajo en equipo comunicación y la argumentación.

En este estudio, la discusión se ha centrado en la naturaleza de las funciones del docente, ya sea como asesor o tutor en la sociedad del conocimiento, se circunscribió a la revisión del nuevo rol de las Instituciones de Educación Superior, por lo que hubiera sido interesantes haber ampliado el campo de análisis de la investigación a la vinculación del sector productivo, sobre todo para reforzar el papel de la investigación con la generación, uso y aplicación de la ciencia y la tecnología. Esta es una prioridad tanto en el modelo educativo como en el modelo de integración social, por lo que podría considerarse como una nueva línea de investigación.

REFERENCIAS

- Aguerrondo, I. (2010). Notas sobre formación y profesionalización docente. En Tenti, Emilio. *Compilador El oficio de docente*. México: Siglo XXI editores.
- ANUIES. (2000). Programas Institucionales de Tiutoría. *ANUIES*.
- Argyris, C. (1991). Teaching smart people how to learn. *Harvard Business Review*, May-June.
- Carlos R. H., A. C. (2010). Las posibilidades de la racionalidad sociocrítica en los procesos formativos de blended learning. Una investigación con estudio de caso a propósito de un curso sobre intervención educativa y bienestar social. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53/7.
- Dupuy L., F. M. (1992). Las competencias profesionales del tutor académico en la educación virtual. *Universitas 2000*, No. 3.
- Olea, E. M. B. (2012). La maestría en Administración en Gestión y Desarrollo de la Educación Superior (programa mixto)imprtido en el Instituto Polotécnico Nacional (México) y la Universidad Politécnica de Cataluña (España). *4º Coloquio y Seminario doctoral Internacional sobre el Desarrollo Organizacional y la conducción del cambio* . Lyon, Francia.
- G. J. Valverde, A. M. (2005). La función tutorial en entornos virtuales de aprendizaje: comunicación y la comunidad. *Revista Iberoamericana de Tecnología Educativa*, 4(1), 153-167. Obtenido de http://www.unex.es/didactica/Relatec/sumario_4.1.htm
- García, A. (2008). *La función docente en la UNED*. Obtenido de Editorial del Bened: <http://www.uned.es/catedraunesco-ead/editorial/p7-11-2008.pdf>
- García, A. (2009). *Claves para la educación. Actores, agentes y escenarios en la sociedad actual*. Madrid, España: Narcera, S. A.
- García, J. (Septiembre-Diciembre de 2007). La falacia de la ampliación de la cobertura educativa mediante la utilización de las NTIC y la educación a distancia en la educación superior en México. *Revista Iberoamericana de Educación*, 45.
- Garduño, R. (s. f.). Caracterización del docente en la educación virtual: consideraciones para la bibliotecología. *Revista de Investigación Bibliotecológica*, 21(23),157-183.

- H. Alvarado, R. R. (s. f.). Los aspectos cualitativos de la tutoría en educación superior. UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón. *Documento preparado para el primer Encuentro Nacional de Tutoría en Colima.*
- Hernández, A. L. (2010). La tutorías, los tutores, los asesores. En Ávila, P. (coord.) *Educación a distancia: actores y experiencias.* Ecuador: ILCE.
- Laviña, J. L. M. ((coord.) 2008). *Libro Blanco de la Universidad Digital 2010.* Barcelo: Ariel.
- Javieriana, P. U. (s. f.). *Aprender a distancia.* Obtenido de <http://www.javieriana.edu.co/cua/aprender.htm>
- Lira, Y. (2013). *Docencia Integral.* México: Trillas.
- Nacional, I. P. (s. f.). *Lo que debe saber el estudiante.* Obtenido de Poli Virtual: <http://www.polivirtual.ipn.mx/loquedebehaber.html>
- Panitz, T. (2001). *Collaborative versus cooperative learning-a comparison of the two concepts, which will helps us, understand the underlying nature of interactive learning.* Obtenido de <http://home.capecod.net/~tpantiz/>
- Panitz, T. (2004). *The case for student centered instruction via collaborative learning paradigms.* Obtenido de http://www.eric.ed.gov/ERICDocs/data/ericdocs2sql/content_storage_01/0000019b/80/16/bd/40.pdf
- Rama, C. (Septiembre, 2009). Las competencias profesionales. *X RENAED.* Puebla, México.
- Villegas, J. J. (1985). *Elementos de interacción didáctica en la enseñanza virtual: relaciones asesor-alumno.* San José C.R.: UNED.